



NO HAY PAPEL

DE BEATRIZ BERGAMÍN

CON ÁNGELES MARTÍN Y BEATRIZ BERGAMÍN
DIRECCIÓN VÍCTOR VELASCO

UNA PRODUCCIÓN DE DESAFORAZ

en colaboración con **OFF LA LATINA**
c/ Mancebos 4. Metro La Latina.

.....
"- ¿Qué te gustaría ver desde tu ventana? - Un bosque -
Llegará, hay bosques por todas partes"

No hay papel es una historia casi real. Es una casa nueva. Dos mujeres frágiles que fueron fuertes y quieren ser, felices. Una ventana. Un documental. Un mar de periódicos. Un reencuentro. La pasión por las palabras. Esta vida y fragmentos de otra vida pasada. La alegría. El cambio. Hay una decisión tomada y otra por tomar, no hay esperanza, no hay resistencia. Hay personas.

.....

MIÉRCOLES DE OCTUBRE 20 H.
JUEVES DE NOVIEMBRE Y DICIEMBRE 21.30 H.

Reserva de entradas: www.offdelalatina.com
y 649067701 o www.atrapalo.com

NO HAY PAPEL

de

Beatriz Bergamín

Para Ángeles Martín, mi hermana del día a día.

Para Rosario y Cecilia, mis hermanas de día y de noche.

Para Adrián, mi hijo, mi bosque y mi ventana.

“Todo es por la poesía y para la poesía exclusivamente. Nada es más profanador de un teatro que montar, sobre sus tablas y entre sus diablas inmortales, la empresa mortal de cualquier empeño antipoético. En el teatro, todo lo que no es poesía, no es verdad. Ir al teatro a mentir, es suicidarse. Y todo el que pisa tablas teatrales, mintiendo, abre a una eternidad imaginativa su propio sepulcro (...)”

José Bergamín

(Musaraña del teatro. Ensayo publicado en *El Pasajero. Peregrino español en América*, México, Séneca, nº 3 otoño, 1943, pp.9-27)

PERSONAJES:

JULIA – Escritora. Entre 40 y 50 años. Hermana mayor de Clara. / ACTRIZ: **NINES**

CLARA – Periodista. Entre 40 y 50 años. Hermana menor de Julia. / ACTRIZ: **BEA**

(Duración aproximada del texto puesto en escena: 70 minutos)

*NOTA DE LA AUTORA: Las actrices miran al frente como si una cámara de video o cine estuviera grabando **un documental**.*

Las respuestas que dan a cámara son TESTIMONIOS reales, que deberían elaborar las actrices que interpreten a Julia y Clara, con ayuda del director/directora o de la autora, si fuera necesario. Las respuestas han de ser verdaderas y breves, de aproximadamente 2 o 3 minutos. Mostramos aquí el texto, las respuestas, que las actrices españolas, Nines (Julia) y Bea (Clara) elaboraron, para las funciones de No hay Papel en España. Dicho texto puede ser utilizado si se prefiere, pero sería recomendable que las actrices que interpreten a Julia y Clara en otras puestas en escena, contaran su experiencia personal “al estilo” de éstas realidades (desnudos) que aquí exponemos. Así pues, los dos planos que plantea la dramaturgia, entre la ficción y la realidad, se harán patentes y se logrará la altura emocional que requiere el espectáculo.

Cada vez que a lo largo del espectáculo se traspase el plano entre la ficción que viven Julia y Clara y la realidad que cuentan las actrices – que son ellas mismas – se producirá un cambio de luz que ayude al espectador a cambiar de plano, es decir, en las partes DOCUMENTALES O TESTIMONIALES la luz se recortará sobre las actrices de un modo más preciso y directo, en plano corto.

Cada vez que cambia la luz a Documental / Testimonial, es conveniente acompañar el cambio de una breve entrada de música al inicio. Música sugerida: KINDERSZENEN de ROBERT SCHUMANN (retocada).

TEXTO

(En Escena) Una mujer mira hacia la ventana. Un mar de periódicos en el suelo. Dos maletas a izquierda del espectador. Silencio. Dos sillas a derecha del espectador. Una mesita pequeña en un lateral de escena con algunas cosas de atrezzo: un cuaderno, un bolso pequeño y una diadema con dos orejas de rata o canguro. Dos copas y una botella de vino. Un vaso y una jarra de agua. La luz de una lámpara baja, ilumina tenue, el espacio breve.

ENTRA MÚSICA: TEMA “SOMIATRUITES” DE ALBERT PLA

PROYECCIÓN: PIEZA VIDEO: IMÁGENES DE JULIA Y CLARA CUÁNDO ERAN NIÑAS

ENTRA MÚSICA ROBERT SCHUMANN SOBRE PROYECCIÓN TEXTO:
En... (Fecha real).... Las actrices (nombres reales de las intérpretes de Julia y Clara), cansadas de esperar una llamada de teléfono, decidieron ponerse manos a la obra. Este documental es un testimonio sobre ellas. Los datos empleados son de fácil acceso y consulta. Y está dedicado a todas aquellas personas que padecen los rigores de un sistema injusto.

PROYECCIÓN: LLUVIA

CLARA – *(Sola. Sentada sobre una de las maletas, casi en prosenio)* Tienes dos piernas, dos pies, dos manos, dos brazos, dos orejas, dos ojos...dos tetas. Por dentro tienes, dos pulmones. Respiras, estás viva. -¿Cuántos corazones tienes? Uno. Y te basta. Un sólo corazón. Y una sola vida para intentar ser feliz. Con una basta, nadie tiene dos, o eso creo... y si sólo hay una, hay que gastarla bien. *(Mira a público)* Yo sólo tengo una hermana. Mi hermana Julia. Ella es diferente. Julia siempre ha sido, en todo, el doble de buena que yo. Se ríe el doble, llora el doble, se enamora el doble, bebe...o bebía el doble, lee el doble que yo y escribe, el doble de bien que yo. Yo la quiero el doble de lo que ella me quiere a mí. Y ahora, ahora ella es el doble de valiente que yo. Ella está bien. Todo está bien. Hay cosas, por dentro y por fuera, para las que no hacen falta dos. Ella tiene razón, para qué necesito... ... *(Cierra los ojos. Tararea una melodía de Schumann muy bajito. Julia está en escena casi en penumbra, sentada en una de las sillas, mientras Clara ha dicho el monólogo de inicio)*

PROYECCIÓN de pregunta 1 - ¿Cómo surgió este proyecto?- TESTIMONIOS.

Proyección del nombre real de la actriz que interpreta a Julia.
--

NINES (Julia) - ¿Cómo surgió este proyecto? Este proyecto surge...después de muchos, muchos años en esta profesión. Yo siempre he querido hacer proyectos propios, pero es que además, desde hace dos o tres años, a raíz de la crisis, el teléfono ha dejado de sonar. Hay que tomar una decisión. Para ello cuento con mi amiga Beatriz Bergamín, ella escribe magníficamente bien, yo la quiero muchísimo, nos conocemos desde hace 18 años, dentro y fuera del escenario... yo creo que hay que agitar el árbol para que caigan las manzanas, agitar nuestras ilusiones. (**Proyección título de la función: NO HAY PAPEL**) Así es como surge este proyecto.

CAMBIO LUZ

JULIA – (*Con una copa y una botella de vino llena de vino*) No hay papel. Llevo aquí tres días y los tres se me ha olvidado comprar papel de wáter... - ¿Qué miras?

CLARA – Tu ventana.

Proyección de Pregunta 1 - ¿Cómo surgió este proyecto? –

Proyección del nombre real de la actriz que interpreta a Clara

BEA (Clara) – Este proyecto surge porque había, porque hay y porque espero que siga habiendo, muchas ganas y la necesidad profunda de escribir, de ser, de estar sobre el escenario, de recuperar y mostrar una mirada propia con la que poder tocar a los demás y de contar cosas que nos importaran, no solo a mí sino a nosotros, a mucha gente. Y surge también, porque yo tengo una amiga, una hermana, a la que admiro y quiero muchísimo, la actriz Ángeles Martín... ¡que es muy pesada!... Ella me impulsó. Me dijo; Beatrice tienes que escribir, ya, algo tuyo, para ti, para mí, para nosotras, para los demás. Y así empezó todo.

CAMBIO LUZ

JULIA - ¿Te gusta?

CLARA – Mucho, se ve el cielo.

JULIA – Por eso elegí esta casa.... No hay papel pero hay otra botella de vino. Vamos a celebrarlo.

CLARA - ¿El qué?

JULIA – Lo que sea, ese cielo, este vino, otra casa, lo mayores que somos, las ganas que tenías de verme...

CLARA - ¿Y tú no?

JULIA – Me moría de ganas de que vinieras a casa.

CLARA – Qué gusto morirse de ganas de algo. Vamos a celebrarlo, si... tu casa nueva.

JULIA – Todavía no es mía, sólo he pagado un trocito.

CLARA – (*Señala o mira la ventana*) -¿Ese?

JULIA – Por ejemplo.

CLARA – Yo nunca compraría una casa, aunque pudiera.

JULIA – ¿Ni aunque te tocara la lotería?

CLARA – Tampoco. Alquilaría la casa más bonita del mundo frente al mar y luego, en otro momento, alquilaría la casa más bonita del mundo frente a una montaña.

JULIA – Ya. Pero es que no hay otro momento y otro y otro...

CLARA – Sólo era un sueño.

JULIA - Vamos a poner la mesa larga frente a la ventana, para poder escribir, mirando lo que pasa en el mundo.

(*Silencio*)

CLARA - Yo desde la ventana de mi habitación veo un muro, de ladrillo. Me gusta tu ventana. Y tu casa. Tu casa huele bien.

JULIA – (*Sirviendo la copa de vino*) ¿Qué te gustaría ver?

CLARA - Un bosque.

JULIA – Llegará. Hay bosques por todas partes. (*Clara, bebe casi entera su copa de vino*)

Proyección NOTICIA: España baja los niveles de felicidad por la crisis económica. El Informe sobre la Felicidad 2014 difundido por la ONU, señala que solo ha caído más en Egipto, Grecia, Myanmar, Jamaica y Bostwana. <i>Público.es</i> 19/07/2014
--

JULIA – (*Se sienta en una de las sillas. Refiriéndose a la copa de vino que Clara tiene en la mano*) Ese vino es peor que el de la copa que has tomado antes...

CLARA – (*En la silla, junto a su hermana y abriendo un periódico*) Todo es peor que lo de antes.

JULIA – No todo. Esa es una frase triste y no te conviene. Ese periódico no lo hemos revisado. ¿Buscamos más?

CLARA – (*Bebe*) Sí, claro, a eso he venido. (*Lee en el periódico*) “Hágase rico, o casi, fabricando productos en casa: envíenos el dinero por adelantado para la adquisición del material necesario y a continuación venderá los productos, que usted mismo fabrique en su casa, a través de nuestra empresa”.

JULIA - ¿Pero ese trabajo de qué va? ¿De fabricar, qué? ¿Se trata de ser carpintero, pastelero...papirofléxico? No sé. (*Pausa*) ¿Tú sabrías fabricar algo, en casa?

CLARA – Bombas.

JULIA – Ah... pues sí, bombas.

CLARA –...bombas caseras hechas a mano, únicas y personalizadas. Podemos firmarlas, como las bombas que pintan los niños libaneses para matar a los niños palestinos.

JULIA – Ya.

CLARA – Customizarlas.

JULIA – Hay que tener un plan: fabricamos las bombas en casa y se las vendemos a España... las compran seguro.

CLARA – Seguro. Total, por algunos euritos más que inviertan en armamento, además de los casi 7 millones de euros que han gastado de más, este año, en el Ministerio de Defensa... igual ni se nota. (*Las dos miran al frente*)

Proyección NOTICIA (Presupuestos de varios Ministerios del país en el que la función esté siendo representada) **PRESUPUESTOS: Ministerio de Defensa: 6.776.749,40. Ministerio de Educación, Cultura y Deportes: 3.261.566,35. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad: 2.039.497,38. Fuente: Presupuestos Generales del Estado Español.**

JULIA –Además, las nuestras saldrían baratas.

CLARA – Sí. Necesitamos una botella de plástico. Agua...

JULIA - ...un martillo y un encendedor...

CLARA - Ácido acetiburo...

JULIA – Ácido.

CLARA – Carburo. Si es de calcio mejor.

JULIA – Mejor.

CLARA - Y papel.

JULIA - Papel de periódico.

CLARA – ¿De periódico? Pues tenemos papel, tenemos **un** papel. ¡¡ Tenemos mogollón de papel ¡! *(Bebe)*

JULIA – Eres única.

CLARA – Y tú. Papá sabía.

JULIA – Ya, le pedí que me enseñara, pero no sabía que tú...

CLARA – No pudo negarse, lo amenacé con su propia pistola.

JULIA - Qué loca eres hermana, no has cambiado nada.

CLARA – Sí, he cambiado. Y mucho.

JULIA – Y yo. Menos mal *(Le arrebató a Clara el periódico)*

(Pausa)

(Clara se levanta y hace una bola/bomba de papel)

CLARA- ¿Te acuerdas cuándo jugábamos a la guerra de bombas?

JULIA- Sí. Siempre ganaba yo.

(Empieza la guerra, transitan hacia la infancia. Se tiran una a la otra bombas de papel)

(Pasado)

CLARA- Toma, toma, toma...

JULIA – ¡Dámelo, es mío! -Ese era mi periódico, lo tenía yo...

CLARA – *(Julia muerde a Clara)* Ahhh... me has hecho daño....Mamaaa, dile a Julia que pare, no me deja en paz.... Dámelo, yo quiero hacer un avioncito... *(Forcejean)*...Si no me lo das te tiro por la ventana...

JULIA –... o te tiro yo a ti.... Tú no sabes.

CLARA – Ni tú, sabes. Siempre te crees mejor que yo. Tú no sabes nada.

JULIA – *(Golpeándola con el periódico)* Toma, toma, toma, quédatelos todos, toma, toma, otro misil para tu avioncito, allá van, bombas, bombas ¡! ...

CLARA – ¡Julia, paraaaa! Déjame tranquila, vuela.

Pausa/Cambio a adultas.

(Presente)

CLARA – Anda busca tú, siempre has tenido el doble de suerte que yo.

JULIA – *(Mientras busca anuncios en el periódico maltrecho por la pelea)* ¿Eso crees? Yo no creo.

CLARA - ¿En qué no crees?

JULIA – En que te lo creas.

CLARA- ¿Qué yo me crea... lo que tú no crees?

JULIA – Yo ni creo ni dejo de creer.

CLARA – Pues en algo hay que creer para poder crear.

JULIA- ¿Eso crees? Pero tú... tú, ¿Tú que te crees?

CLARA – ¡Pero si eres tú la que siempre se ha creído el doble de buena que yo!

JULIA- No es verdad, yo creo en ti.

CLARA- No sé si creerte...

JULIA – Créeme.

CLARA- Pues será que soy yo la que no creo en mí. ¿Y tú, en qué no crees?

JULIA – En la suerte.

CLARA – Pues yo sí, desde pequeñita.

JULIA – Claro, porque desde pequeñita has tenido la suerte de ser el doble de mimada que yo.

CLARA - ¿Eso crees? Yo no creo.

JULIA - ¡Basta!!!! Mira por dónde, ahora vas a tener suerte. *(Lee)* “Trabaje de canguro en el extranjero”.

CLARA – ¿Pero el disfraz de canguro te lo dan ellos, o hay que ponerlo?

JULIA – No puedo contigo.... *(Transitan a niñas, Clara le muestra a su hermana una diadema con orejas como de rata o canguro)*

(Pasado)

CLARA - Yo no quería hacer de canguro.

JULIA – Pues si no querías hacer de canguro podrías haber hecho de rata y buscar en las basuras...

CLARA – Si hubiera buscado en las basuras, igual te encontraba a ti... yo quería ser un pez...

JULIA – La pescadilla que se muerde la cola. Tú querías ser un pez pero no sabías nadar y como no querías aprender no tenías nada, ni comidita, ni casita, ni ropita...

CLARA – Deja de fastidiarme....

JULIA – Es para que espabiles, tonta... Te como...Anda, dame un beso.

CLARA – Si claro, ahora. Ojalá te vayas pronto de casa.

JULIA – Cuando me vaya de casa querrás venir a vivir conmigo.

CLARA – Ni loca. *(Se aleja de su hermana y le arrebató el periódico)*

(Cambio: adultas. Presente)

Proyección NOTICIA: Más de medio millón de trabajadores en España, están en riesgo de pobreza, según UGT. <i>Diario El País 30 Julio 2014</i>

(Clara en la silla abre el periódico, sopla sobre el papel para que le de buena suerte, lo abre y al azar encuentra un anuncio aparentemente genial)

CLARA – *(Lee)* “Vanesa, te la chupa o te la besa”. *(Pausa. Miradas)* *(Lee)* *(Bebe)* “Empresa New Line Events, para promocionar marca de cerveza en las inmediaciones de los estadios de fútbol. Se necesita, dos puntos...”

JULIA – No ser alcohólica.

CLARA – *Sexo, mujer. Altura mínima 1'70. Horarios: de 13 a 23 horas, los días 5 y 12 de octubre. Salario, 50 euros brutos, por los dos días.*”

JULIA – No lo veo. *(Pausa)* Por lo de la altura, digo...

CLARA – Ya, por lo demás está bien...

JULIA - “Esclavitud contemporánea”, un título aceptable para alguno de tus artículos.

CLARA – Sí, puede ser, pero ya no hay papel para mí. Estoy fuera del periódico. Ni esclavitud contemporáneos, ni condenados a muerte, ni vayas, ni muros, ni verjas, ni alambradas, ni cuotas de refugiados, ni trenes cargados de desechos humanos, ni ahogados, ni atentados, ni embarazadas cruzando estrechos.

JULIA - ¿Ni corrupciones, ni vejaciones, ni votaciones, ni declaraciones independentistas...nada?

CLARA – La nada. Estoy fuera. He perdido los papeles.

JULIA – Sigue buscando. ¿Estás fuera?- De aquí no es posible salir y menos tú, que estás llena de barro.

CLARA – *(Pausa)* Gracias, Julia.

JULIA - ¿Gracias por qué...?

CLARA – Por estar. Por reírte. Sin ti no hubiera sido capaz de seguir adelante. Menos mal que has vuelto. Pensé que estabas desaparecida. Menos mal que somos dos.

JULIA – No para todo hacen falta dos. O depende, depende de qué dos. Te quiero. Estamos juntas en esto. Y como cada una de nosotras vale por dos, somos cuatro: dos mujeres tristes y otras dos felices. Mandamos a las tristes a tomar por culo e invitamos a cenar a las otras dos, que son más fuertes y más guapas.

CLARA – Te quiero. ¡Tú has dicho te quiero! ...Sí que has cambiado...sí, en Venezuela.

JULIA - ¡A trabajar! - . *(Coge el periódico ella)*

CLARA – ¡A trabajar! - Eres una mandona desde pequeña. *(La imita con un gesto repetitivo... como si recordara un gesto no suyo sino de su de su hermana)*... a trabajar, a trabajar, a trabajar...

JULIA -. Tú estás... fatal.

Proyección NOTICIA: Intermón Oxfam insiste en que el 1% de la población más rica acapara casi la mitad de toda la riqueza mundial. <i>Diario El Mundo 20/01/2014</i>
--

CLARA –...a trabajar.... Qué más quisiera yo. (*Bebe*) Está rico. ¿Es francés? (*Mira la etiqueta de la botella de vino*) Español, como la vida misma. Tú y yo somos diferentes, hermana.

JULIA – No, no lo somos. En España hay 4.427,930 millones de parados. (*Debe utilizarse la cifra real de los parados del país en el que la función sea representada*)

CLARA – Y España, también España es diferente, para bien y para mal, lo mejor, los vinos, lo peor, todo lo demás.

JULIA –Spain is different. (*Clara la mira*)

CLARA – ¿Sabías que ese lema se inventó para atraer turismo extranjero en los años 60?

JULIA – Creo que lo sabía pero se me había olvidado. Como se usa tanto, ahora...

CLARA – Pues es franquista. (*Bebe*) -¿Sigues con la novela?

JULIA – La novela. (*Pausa. Lee el periódico*) Esta oferta no está mal... parece, como mínimo... bueno, no sé lo que parece...

CLARA – Nada es lo que parece. Lánzala...

JULIA – (*Lee*) Subcategoría: Azafata. Provincia: Madrid. Necesitamos azafatas de imagen para la próxima edición de la Feria MOMAD. Estarán en el Stand del cliente. Si estás interesada envíanos tu Curriculum Vitae junto con algunas fotos recientes. (*A Clara*) - ¿Tienes? – (*Clara niega con la cabeza*) (*Sigue leyendo el anuncio*) Requisitos: vehículo propio, talla 36 - 38, disponibilidad fines de semana, nivel de estudios...espacio en blanco. Medida de pecho 90 - 95. Selección previa. Imprescindible cumplir estos requisitos. Punto y final.

CLARA – Y tan final. (*Bebe*) Qué asco.

JULIA - El vino.

(*Silencio*)

JULIA – ¿Todo?

CLARA – (*Se levanta*) No, todo no, la vida no, la vida es inevitable es todo lo que tenemos y no podríamos pasar sin ella... lo que es un asco es no poder vivir de lo que a uno le gusta hacer, o ser, en la vida.

JULIA - Eso le pasa al 99 por ciento de las personas.

CLARA - Es ridículo, Julia, estamos buscando trabajos que no sabría hacer, que no quiero hacer, que me daría vértigo hacer, que me daría asco hacer...o que tendría que haber hecho con 20 años, pero no ahora.

JULIA – (*A cámara*) El 53,8 % de los menores de 25 años, están en paro.

Clara- ¿Pero esto... qué es?

JULIA – Es un juego.

CLARA – ¿Un juego?

(*Silencio*)

JULIA –(*Busca otras ofertas. Se detiene*) No, no sigo con la novela porque... por muchas cosas. Porque el editor más poderoso de esta España *different* me dijo que ya no daban adelantos a nadie ni a los premiados ni a los nóveles bueno tal vez a los enchufados pero eso lo pensé yo no lo dijo él, él dijo que escribiera y ya veríamos. Porque cuando le entregué el primer capítulo me dijo que era un principio de novela raro sí, no... él dijo muy raro - ¿Qué mierda de palabra es, *raro*? - Y dijo que debería escribir algo algo más... sexy... sí, creo que dijo sexy -¿O dijo guarro? – Porque así probablemente se vendería más mi novela... porque él estaba hablando de mi novela porqué él estaba borracho y yo sobria porqué estábamos cenando, solos, en un restaurante árabe súper caro y porque de pronto yo me quedé seria y le dije que no entendía de qué me estaba hablando y él me preguntó de qué color llevaba la ropa interior y como yo no contesté porque se me borró literalmente de mi cabeza el color de mi ropa interior es más creo que se me borró del cuerpo la ropa interior él siguió hablando y quiso saber si yo estaba bien documentada y contesté que perfectamente documentada acerca de él y acerca de la historia de España y que mi novela o futura novela en la que yo había invertido más de un año de mi vida para nada estaba planteada como una novela... sexy... Y también porqué cuando me lo dijo yo me acababa de divorciar de Hugo y porque la mañana del mismo día en que me lo dijo yo me había enterado de que estaba embarazada y estaba contenta a pesar de todo o eso creo o desubicada y desahuciada sí bueno muy desahuciada no quiero acordarme ahora de cómo estaba de arrasada y porqué después de la cena en el árabe súper caro y después de vomitar en el baño súper bonito del árabe súper caro yo ya no estaba tan contenta o eso creo eso sí pero ya estaba más ubicada porque la tarde del día siguiente a la noche de la cena en la que me lo dijo cuando me dijo que no iba a publicar mi novela ni esa ni ninguna otra novela mía esa tarde pedí hora en la misma Clínica en la que tú habías abortado del novio eserubio creo, ese novio que tenías.

CLARA – Era calvo.

JULIA –...

CLARA – Bueno calvo... se rapaba.

JULIA – Ah. (*Pausa*) Y porque decidí no llamar a Hugo y porque además también decidí dejar de escribir. Sí. Dejar de escribir. Que para mí era... es, dejar de vivir. Tomé decisiones. Es importante tomar decisiones. Hay que tomar decisiones. Porqué mi novela no era nada nada nada sexy ni nunca lo sería porque trataba, creo que trataba, si

mal no recuerdo, de papá. *(Silencio largo. Clara se aleja de Julia)* Estoy agotada. *(Se toca el costado izquierdo, atrás, bajo la costilla)*

CLARA – *(Coge la copa de Julia y se la ofrece)* - ¿Quieres? -

JULIA – No gracias, no me apetece... *(Clara bebe un trago largo)* ¿Se rapaba?
¿Abro la ventana?

(Las dos miran hacia la ventana)

(Primero Julia transita a niña mientras coge su cuento, luego Clara)

(Pasado)

JULIA – Clara, ¿Leíste mi cuento? *(Clara la mira pero no la ve, está en otro sitio)* - ¡El cuento! - Te lo dejé encima de la cama, ¿Lo leíste?

CLARA – No... No... no pude... no me dio tiempo, pero...seguro que era bonito. Tú escribías bien...muy bien, de verdad.

JULIA – Mentirosa, tú escribías mucho mejor que yo, lo que pasa es que yo... si no escribo, me muero.

CLARA – Nadie se muere por eso.

JULIA - ¿Cuántos años tienes?

CLARA – ¿Doce?

JULIA – Cuando tengas dieciséis lo entenderás. Me voy, díselo a mamá. ¡Mamá ¡!!

CLARA – Está sorda.

JULIA – Pues díselo tú. Me voy para siempre.

CLARA – Nadie se va para siempre.

JULIA – Yo sí.

CAMBIO LUZ

DOCUMENTAL Proyección de pregunta 2: ¿Qué es para ti tu trabajo? TESTIMONIOS.

NINES (Julia) – Mi trabajo es mi centro, es lo que quiero hacer desde los seis años, mi esfuerzo, mi disciplina... creo que tengo el trabajo más bonito del mundo. También es lo que da de comer a mi familia, y lo que percibo últimamente es que... bueno, siempre ha sido un trabajo con altos y bajos y siempre estamos buscando cierto equilibrio, pero creo que ahora ya es como una montaña rusa, estamos en un precipicio y al mirar al frente nos encontramos con ...el vacío. Y no solo los que nos dedicamos a esto sino en todos los trabajos.

Yo tengo dos hijas que son...mis tórtolas, mi preocupación y mi alegría... me gustaría que lo que les digo desde pequeñitas, cada noche antes de acostarse, no se quedara en una mera frase... y esa frase es: soñad lo que deseáis y eso seréis.

BEA (Clara) – Mi trabajo es...mi lugar en el mundo, mi vocación, mi modo de conectar, de empatizar o no, con los demás, mi forma de mirar, incluso de respirar. A mí me gusta mucho, muchísimo, mi trabajo. Y por eso, me gustaría encontrarle un lado positivo a este derrumbe general que estamos sufriendo en España y en el resto del mundo... antes las profesiones “artísticas” nos hacían especiales, nos hacían diferentes... ahora, creo que estamos todos juntos en esta cuerda floja, ahora somos todos iguales... los carpinteros, los actores, los maestros, los pintores, las enfermeras, los panaderos, los músicos, los jardineros ... y eso nos ha hecho conocernos mejor unos a otros, y mirarnos más y escucharnos y a veces, ayudarnos. Mi trabajo también es para mí, el modo de sacar adelante a mi familia, a mi pequeña familia que somos mi hijo y yo. Ahora sé... y lo sabe también él a pesar de sus once años, que probablemente... lo más importante, lo mejor, lo único que yo voy a ser capaz de dejarle en su vida sin mí, sea... mi alegría. La alegría de vivir y... mi cultura.

CAMBIO LUZ

CLARA – Pensaba que te habías ido a Venezuela precisamente a eso a... a seguir con tu novela... no sabía...bueno: tu decisión. Lo siento.

JULIA – Lo que tampoco sabías es que yo quería hablar de papá, ¿verdad?

CLARA – No, tampoco. (*Pausa, bebe*) - ¿Tú que sabes de papá, Julia?

JULIA – Que comía sin sal.

CLARA – Que le daba miedo el mar.

JULIA - Que pintaba desde la mañana a la noche.

CLARA – Que nunca dio por terminado un cuadro.

JULIA - Que no cenaba con nosotras en la cocina.

CLARA - Que acumulaba periódicos como si el mundo estuviera ahí dentro... y no contigo ni conmigo ni con mamá.

JULIA - Que le daban alergia los ácaros.

CLARA – Que le picaban las manos.

JULIA - Que no le gustaba Schubert.

CLARA – Que llevaba peluca.

JULIA – Sólo al final.

CLARA – Que Schumann le hacía llorar.

JULIA - ¿A sí?

CLARA – Que adoraba a mamá.

JULIA – Que debía mucho dinero.

CLARA – ¿Eso es saber algo de alguien?

JULIA – Papá no hablaba, por eso yo quería hablar de él. Pero ya da igual, esa novela está muerta.

CLARA – Conmigo sí habló, pero en casa, su exilio era interior Julia, y ahora tú quieres hablar del otro, del otro papá, del que hablaban todos, del que él no quería hablar. ¿Por qué?

JULIA – Porque hay que hablar Clara, hablar, hablar... ¿Porqué si no, eres tú, periodista?

CLARA – Era. *(Pausa)* Papá habló. Cuando te fuiste. Pero no hablaba solo de música y de pintura. Hablaba de los agujeros en la arena, de las legumbres que cocinaban con agua putrefacta, del ruido de los aviones, de hablar en francés, del infierno...

JULIA -¿Del campo de refugiados?

PROYECCIÓN TEXTO: EL EXILIO. Separación de una persona de la tierra en que vive. Expatriación, generalmente por motivos políticos. RAE.
--

La expresión “exilio interior” se acuñó para designar la forma en que los intelectuales opuestos al franquismo vivieron durante la dictadura en el interior de España.

<i>El Mundo</i> 28/10/2012. Exilio laboral: unos 200 españoles se marchan de España cada día, buscando trabajo en el extranjero.

CLARA –... de los barracones en la playa y del frío que pasó en esas filas, que él decía que eran...largas como serpientes mudando de piel. Y me enseñó el abrigo. Y me enseñó sus cuadros. Uno a uno. En silencio, sin explicarme nada de nada de ninguno de ellos. Sólo había que estar ahí. Mirar.

JULIA - ¿Y de pedir perdón para poder volver, te habló?

CLARA – Por supuesto que no.

JULIA – Pues de eso quería hablar yo. Yo no quería hablar de cómo era Argelès.

CLARA - ¿Tú eres gilipollas? ¿Para qué? ¿Para ahondar en qué puta soledad? Tenía 16 años... déjalo en paz con su silencio.

JULIA – Te estás pasando. Mucho. Quédate tú con tu silencio y déjame a mí con mi palabra. Tu silencio no te da de comer. Ya no. Espabila.

(Silencio)

JULIA – Te dan asco mis novelas, ¿Verdad? Te da vergüenza entrar en el Corte Inglés, en el Vips... y verlas ahí, expuestas en el escaparate. ¿Te parecen pornográficas, malas, aburridas, populistas...antiguas? Vete a la mierda.

CLARA – No es eso.

JULIA – Sí, es eso. Y si no es eso es que no nos entendemos. Estoy cansada. No sé, mejor vete. Mañana hablamos...

JULIA – Mejor ahora. Julia....yo, tú...tú y yo hemos pasado poco tiempo juntas, pero eso ahora ya, da igual. Yo no tengo talento pero tú sí y mucho y tienes...disciplina, orden, planes. Y estás llena de alegría, de pasión... y tienes inteligencias, varias... la visceral, la emocional, la sensorial, la lógica, la mágica... Y tienes estrategias. ¿Eso importa, no? La imaginación por ejemplo, es una buena estrategia para estar bien. Y la memoria. Y la sensibilidad que...bueno...no sirve para estar bien sino todo lo contrario, pero sirve para escribir... Y tienes palabra. Cada palabra tuya es un trocito de ti, como una uña, una pestaña, un diente, un lunar...por eso no puedes ni debes renunciar a ningún pedazo de ti. Y menos aún a los que están por venir.

JULIA – El porvenir...

CLARA – Habla de ti, Julia, de ti, deja en paz a papá y a mamá. Tú estás llena de palabras...palabras redondas, leves, palabras pájaro y desnudas: las tuyas. Y además conoces todas esas otras palabras que cuentan historias de otras personas. ¿Porque a ti lo que te importan son las personas, no? Y las historias de esas personas...historias como casas, como hijos, sí, como hijos, como nidos, como puzles. Pero tú, Julia... tu historia. ¿Tú?

(Silencio) ¿Queda vino?

JULIA – Bébetelo mío. *(Clara bebe de un trago largo el vino que quede en la copa de su hermana. Se levanta y va a recoger su abrigo que había quedado tirado en el suelo. Julia se levanta de la silla para despedirse de ella)*

CLARA – Julia yo... yo solo tengo derecho a juzgarme a mí misma. Perdón.

JULIA – Qué español es el perdón.

CLARA – Papá no le pidió perdón a nadie, nunca. *(Julia no contesta)*.... Julia, lo siento, lo siento mucho... Yo, te admiro, te admiro muchísimo, eres buena, muy buena ...y sabes comunicar, conectar.

JULIA – ¿Te acuerdas de cuándo me llamaste a Venezuela?

CLARA – Te llamé tantas veces...nunca contestabas.

JULIA – Una vez sí, contesté.

CLARA – *(Duda)* Una vez... *(Recuerda)* Sí, es verdad.

JULIA – Falta un trozo, una pieza del puzle.

CLARA - ¿Qué trozo, Julia?

JULIA -¿Y tú qué, Clara?

CLARA – Vacía como esa botella.

PROYECCIÓN de pregunta 3 - ¿Qué le pides a la vida? - TESTIMONIOS.

BEA (Clara) - ¿Qué le pides a la vida? Yo le pido, estar aquí. Ahora. En este momento. En este escenario. Estar viva. En este presente. Le pido también, no tener que traicionarme a mí misma, poder ser... honesta con las personas y las cosas que me gustan y poder... defenderlas. Y le pido también, algo muy parecido a lo que ya le pedía a la vida de jovencita, cuándo me fui de casa, con 16 años, para dedicarme a esto: le pido, poder elegir. Eso que parece sencillo y sin embargo nos lo están poniendo cada vez más difícil... elegir. La casa, la ventana, el país en el que quiero vivir o el país al que poder largarme, el trabajo, el hombre o la mujer con la que estar y con los que no estar, los hijos que tener y los que no tener... poder elegir. Y le pido a la vida...reírme más... y estar bien, estar sana, fuerte, para cuidar de los míos, de la gente a la que quiero...y para que nadie tenga que cuidar de mí.

NINES (Julia) – Pues yo le voy a pedir, a la vida... ¡que me toque la lotería! Y sobretodo... poder seguir con esta energía, con estas ganas de vivir, seguir adelante con esta lucha que es fantástica pero es dura... no decaer. Le pido a la vida también, lo básico para todos: alimento, sanidad, educación... y no ver sufrir más a la gente, a mis vecinos, a mis amigos, a mi familia. Poder soñar y no solo sobrevivir.

CAMBIO LUZ

JULIA – *(Clara se gira para irse de la casa de Julia pero su hermana la detiene)*
¿Tienes hambre? –

CLARA – Sí.

(Pausa. Julia le quita el abrigo a su hermana, Clara se sienta)

JULIA - Yo creo que pasamos también de este periódico. Vamos a buscar en internet, quizá encuentras algo fuera de España y te largas. ¿Te gustaría?

CLARA – ¿Exiliarme? No. Irme sí. Lo estoy deseando. Mira, si pudiera...si tuviera un solo duro ahorrado...

JULIA – Ahorrar tú, si de niña rompiste mi hucha tres veces. Menos el tiempo, lo perdías todo.

CLARA – No me juzgues, ratita.

JULIA – Y el dinero lo gastabas sin darte cuenta y sin hacer cuentas.

CLARA – Estaba más que justificado. Necesitaba canicas de colores diferentes y sacapuntas y de vez en cuando algún librito...

JULIA – Libros tenías los que te diera la gana y los que no, los robabas.

CLARA – Sí, por morbo. Y helado de limón y bueno...luego ya, condones.

JULIA – Ahh, si era por eso, te perdono.

CLARA – Gracias. Te quiero, te quiero, te quiero.... (*Se acerca a Julia, la besa, la acosa, la persigue*)

JULIA – Ahh, ten cuidado....

CLARA – ¿Te he hecho daño?

JULIA – No, no, no, ya está...todo está bien.

CLARA – Ahora que, si pudiera, me largaría a cualquiera de los sitios en los que he estado trabajando para el periódico.

JULIA - ¿Por qué a los mismos?

CLARA – Para quedarme, para siempre.

JULIA – Nadie se va para siempre.

CLARA – Yo sí. A México por ejemplo, adoro México, allí están vivos aunque adoren a los muertos.

JULIA – Y a las muertas.

CLARA - A la República Centroafricana, allí están muertos pero quieren estar vivos. JULIA – Pues te los vas a cruzar a todos por el camino....

CLARA -A Venezia, para ahogarme de belleza.

JULIA – Igual se ahoga Venezia antes que tú.

CLARA – Al Sáhara, al desierto, al vacío, a la nada, a que se me caiga encima un cielo entero...

JULIA - ¡Qué dolor!

CLARA- - ...o a Tailandia...

JULIA - ¡¿Y tú que hacías en Tailandia?!

CLARA – ¡Pues a París! - ¡a New York! ... a Roma, sí, Roma es una locura y allí tengo algunos amigos a los que podría llamar.

JULIA – Carísimo.

CLARA – ¡Ahhhh, Julia, por favorrrr! - ¡Pues me voy a la Alcarria! (*Pausa. Cambio*) No puedo más con éste país, Julia, ya no me hace ni gracia... Tú eres mi ejemplo, mi *ídola*, estabas arruinada, deprimida, rota, desahuciada...

JULIA – ¿De verdad te gusta esta casa?

CLARA – Mucho. Te has ido a Venezuela y has vuelto... entera, sí, entera, fuerte, cambiada...qué bueno cambiar ¿no? ... has sido valiente, has encontrado gente allí, amigos. Has estado trabajando, has pagado deudas...y ahora te has mudado a esta casa, has conseguido salir de aquí y de aquí (*señala su cabeza*) ¿En qué has estado trabajando, hermana? Ya no me cuentas nada, nada. Yo no sabía lo del aborto.

JULIA – ¿Entera?... Entera. En Venezuela me he dejado un pedacito de mí. Sí, y he trabajado mucho. (*Pausa*)... Pues a mí, a veces, ésta España a vista de pájaro sí que me hace gracia... Algunas veces incluso, fíjate, sentía una melancolía extraña, no sé, echaba de menos cosas, como si no tuviera...como si tuviera, machacándome el oído, un silbido punzante que no me dejara alejarme del todo del ruido de esta España tan... surrealista.

CLARA – Qué bien hablas hermana. Hablas como mamá.

JULIA – Tú eres tonta. ¿Te acuerdas de cuando mamá tuvo un pitido fortísimo en el oído?

CLARA – No, no me acuerdo.

JULIA – Ya, bueno, tú por esa época estabas en la luna.

CLARA – ¿Qué época? Yo he estado en la luna en todas mis épocas.

JULIA – Y mal acompañada.

(*Transitan a la adolescencia*)

(*Pasado*)

CLARA – (*Se pone gafas de sol*) ¡A mí me gusta!

JULIA – Pero tía, cómo te va a gustar ese subnormal. ¿De qué habláis?

CLARA – Hacemos cosas mucho más interesantes que hablar...

JULIA - ¡Pero si es horroroso!

CLARA – No, es chino.

JULIA - ¿Pero te has visto, Clarita? Estás llena de moratones por todas partes, ¿Tú no los ves o es que te molan?

CLARA – Adiós, está abajo con la moto, nos vemos...

JULIA – No creo que nos veamos mucho si no pasas de ese tío. Y a ver si creces. CLARA – Pasa tú de ese pijo guapo con el que estás, ¿A qué no?

JULIO – Hugo no es pijo. Guapo sí.

CLARA – Y crece tú. Hay que llevar a mamá al médico yo no puedo está sorda ya me cuentas ciao. *(Casi sale de escena)*

JULIA – Puta.

PROYECCIÓN TEXTO: VENTA DE ÓRGANOS: 11/12/2013. ABC. “Vendo mi riñón por un millón de euros”. La crisis azuza cada vez más y hay quienes ponen en venta sus propios órganos.

(Presente)

CLARA – *(Se quita las gafas de sol)* No empieces. Al pitido.

JULIA – Como estabas enamoradísima y ocupadísima con tus artículos, yo, yo acompañé a mamá al mejor otorrinolaringólogo de Madrid. Llegamos, le hizo una exploración, se tomó su tiempo y le dijo: nada, no se ve nada, esto no sé lo que puede ser, usted descanse y ya mejorará. Y mamá, tan suave, le dijo, pero hombre, doctor - ¿Cómo voy a vivir con un pitido en el oído? -. Y el doctor le contesta: total, para lo que hay que oír.

CLARA – Me imagino perfectamente la cara de mamá en ese momento, mamá, qué guapa...una mariposa revolucionaria... todo lo que tocaba lo convertía en algo bonito.

JULIA- ...o rico, como la salsa de tomate.

CLARA- Espectacular... y su manera de poner la mesa...

JULIA- ... y las notitas que dejaba en la puerta, en la nevera, en la pizarra...cuándo se iba de casa para trabajar.

CLARA – Ella sí que trabajaba... ¿y qué bien conducía, no? A mí me enseñó a conducir mamá, ¿te acuerdas?

JULIA- No quiero acordarme. A pesar de todo y por encima de todo, mamá era feliz, sabía ser feliz. A pesar de no tener un duro, a pesar de estar sola, a pesar de las carreras, del tiempo que era nuestro y no era suyo, del dolor que era suyo y no era nuestro, a pesar de que a veces parecía haber perdido...su papel.

CLARA - Eso es un don.

JULIA - ... un don... No, es una apuesta Clara, un esfuerzo... una posibilidad. No creo, sinceramente, que sea un don.

CLARA – Pues yo sí. Y tú lo has heredado de ella.

JULIA - ¿Yo, feliz? Y tú has heredado la mirada, la capacidad de mirar, de ver, de encontrar... la belleza.

(Silencio)

CLARA – Para lo que me sirve...

(Pausa)

JULIA – Clara, yo...sueño poco.

CLARA – Será porque te empeñas en vivir despierta incluso cuando duermes.

JULIA - Como tú, que te empeñas en estar triste incluso cuando eres feliz.

CLARA – Eso no es verdad.

JULIA – Últimamente sí, hermana. Eres una loba de ti misma, la auto exigencia te devora. No confías, te comparas, te miras en otros espejos. Triste, no sé...pero confía un poco más. Acuérdate del poema que me dijiste por teléfono cuando llamaste a Venezuela... *(Clara no contesta)*...el único poema que nos enseñó abuelo.

CLARA – Aprende a ser tu sueño...

JULIA - Aprende a ser el que eres hasta despertar...

CLARA – Aprende a ser el que sueñas...

JULIA –... y no a soñar el que eres, como hacen todos.

JULIA - ¿Te acuerdas?

CLARA – De esa llamada sí, de que te dije el poema...no. Te llamé por el dinero, creo.

JULIA - No seas como todos, Clara, como todos los grises y las tristes que están ahí, al otro lado de la ventana. ¿Sabes? Esa llamada me cambió la vida.

CLARA – ¿Por qué? *(Silencio. Se levanta, se va a la silla)* Es...no sé, quizá tienes razón. La vida me come. Me muero de hambre.

JULIA – No has parado de viajar, de amar, de escribir, de reírte, de hacer regalos, de aprender, de buscar, de ser... Pero no confías.

CLARA – Para ti es fácil decirlo. ¿Tienes queso?

JULIA - ¿Fácil? - ¿Para mí? - ¿Desde cuándo te gusta el queso? - ¿Por qué crees que es fácil?

CLARA – Porque tú eres, siempre has sido, mejor. Y diferente. ¡Tú de pequeña eras sonámbula!

JULIA – Mentira.

CLARA - Una noche te levantaste y te hiciste pis en mi cara pensando que estabas en el baño.

JULIA - ¡Qué dices!

CLARA - ¡Siiii!

JULIA –... ¡Mentirosa!

CLARA – ¿O no estabas dormida...?

JULIA -

CLARA – Sí, sí estabas dormida. Lo sé porque yo era insomne, aún lo soy. Te veía dormida y estabas más despierta que yo. Yo estaba despierta y no paraba de soñar y soñar. Como si estuviera dormida.

JULIA - ¿Qué dices?

CLARA – Soñaba con poder dormir, poder confiar, poder ser más... como tú.

JULIA – Has bebido.

PROYECCIÓN TEXTO: CORRUPCIÓN: 29/07/ 2013 Huffington Post / EFE. Un estudio cifra en 40.000 millones de euros el coste social de la corrupción en España.
--

CLARA – Oye, Julia, una cosa... una pregunta... tú has... ¿Has podido ahorrar algo en Venezuela, traer... no sé, algo...a España?

JULIA – *(Mientras busca algo en una de las maletas)* ¿Para qué quieres saberlo?

CLARA – Curiosidad.

JULIA – 120.000 euros.

CLARA – ¿Me vas a contar de una puta vez qué has estado haciendo allí, o no?

JULIA – No. Todavía no. (*Le entrega a su hermana una lata de aceitunas*) ¿Y tú me vas a contar porqué no escribes poesía de una puta vez, o no?

CLARA – (*Come una aceituna*) No, todavía no. Si quieres te cuento lo que he averiguado de las mafias chinas...

JULIA – Eso ya lo he leído en tus artículos.

CLARA - ¡¿Leías mis artículos?!

JULIA - El del Rey fue sonado, muy sonado. Debías tener una trompa cuándo lo escribiste...

CLARA - ¡El que tenía la trompa era él!! Y sí, fue sonado, muy sonado...el teléfono no paraba de sonar. Me amenazaron, pero solo al final, al principio llamaban y colgaban, llamaban y colgaban colgaban colgaban...colgaban. Cambio de casa.

JULIA – Creo que podemos poner en la ventana una cortina blanca de algodón, inmensa...

CLARA – Era la verdad, Julia.

JULIA - Cuando haya tormenta se transformará en la vela de un barco... seguramente tú la verías como la vela de un barco.

CLARA – Seguramente. ¿Así que leía mis artículos...? (*Deja las aceitunas*)

JULIA – Sí. Y todo lo de la Franja...y Taharir...

CLARA – La verdad.

JULIA – Y lo que enviaste desde Siria era la ostia, vamos, no sé cómo no te enterraron viva, cariño.

CLARA – Me enterraron muerta. Pero mejor te cuento cómo eran las piernas y el culo de un fotógrafo belga que...

JULIA – No.

CLARA – No me gustan las aceitunas. (*Se acerca a su hermana*) Ese fue el último artículo. The end. (*Pausa*) Hace calor. ¿Abro la ventana?

JULIA – No, hace frío.

CLARA – Necesito dinero para irme de aquí. (*Pausa*) ¿Ponemos música?

ENTRA MÚSICA: CANCIÓN “EN TIERRA EXTRANA” DE CONCHA PIQUER

(Escena muda: JULIA y CLARA, cada una en un extremo del escenario, escuchan en silencio la canción entera. Apenas se mueven. Escuchan. Se dejan tocar, por la música. Por sus rostros pasa todo. Pasa la vida, su vida)

CLARA – *(Cuando la canción termina)* A mí el vino español en lugar de subírseme a la cabeza se me baja al corazón. - ¡Español rima con corazón! - ¿Qué estupidez, no? - Mi corazón se animaliza, puedo tocarlo, con la lengua, es como si dejara de sangrar, está caliente, está suave, más frágil, más húmedo. Huele mucho a lluvia. Qué ganas tengo de abrazar a alguien, o algo... un árbol, o mejor...un bosque...ya sabes, yo siempre tan promiscua.

JULIA – Clara, ¿Porqué no escribes? - ¿Qué te pasa?

CLARA – ¿Qué? Qué pesada eres... Yo qué sé. *(Pausa)* ¿Tú nunca tienes miedo y a la vez estás muy muy contenta? – Para escribir poesía hay que estar así, creo. Se parece un poco, solo un poco, a estar enamorado. Y pasa poco. Yo casi nunca tengo miedo. Y no sé si ahora estoy lo suficientemente... contenta.

JULIA – Eres transparente. Tienes miedo, mucho.

CLARA – Huele mucho, a lluvia.

JULIA – Escribe ese miedo, Clara, y esa alegría escondida tan bestial, deja que te devore. Ahora. Igual mañana te mueres.

CLARA – Ahora.

JULIA - Tú todo lo miras y todo lo piensas diferente, como tembloroso, lo descubres desde otro sitio, otro lugar, otro mundo, otro espacio...

CLARA – No, yo estoy aquí. Y ahora. Y estoy bien.

JULIA – Un lugar sólo tuyo, íntimo, personal, un mundo glauco...o incendiado. Tuyo. Pero no te lo quedes, hermana. A mamá le hubiera encantado, siempre te lo decía, ella leía poesía.

CLARA – Sí, leía. Papá no hablaba, mamá estaba sorda...menudo panorama. Todo era silencio. Todo estaba en calma. A mí me gustaba.

JULIA – Aún te gusta.

CLARA –De todos los lugares en los que me he escondido, no he encontrado ninguno, mejor, ni más seguro, que el silencio.

JULIA – Además, no sé... igual podrías... presentarte a un concurso.

CLARA – *(Risa)* Sí claro, de la tele.

JULIA – Bueno, es mejor que prostituirse.

CLARA - ¿Mejor?

JULIA - Mejor que vender cervezas en un estadio de fútbol o mejor que fabricar bombas en casa o que hacer de *cangura* vieja, creo, no sé, mejor que escribir artículos sobre la Semana Santa de Alpedrete.

CLARA – No, no es mejor.

JULIA – Vale. Peor. Puritanismos. (*Respira*)

CLARA - (*Saca un papel del bolsillo y lee el poema para Julia*) Y al despertar, resurge lo real. Con esa levedad que suele tener todo principio. En las horas que advienen, el azar toma cuerpo, se hace el sueño, materia, que a veces no resiste; si es débil el latido, se conmueve, o se va. Otras veces persiste, lo real. Se posa. Se afina. Se afianza. El sueño que tuvimos engarza los fragmentos, lo cual, no es esperanza pero sí permanencia. Y penetra la carne, con esa ligereza y esa profundidad de la alegría cumplida. Pero cuando se abre la boca de la noche... Incendio o transparencia. Todo vuelve a empezar.

JULIA – Clara, yo... En Venezuela... he escrito. Cambié mi decisión o tomé otra o me dejé llevar por tu llamada de teléfono o me hiciste creer en esas cosas tuyas, imprecisas, intocables, las invisibles...el deseo de... golpearse, los sueños...sí, pero yo entré en una pesadilla. ¡Y me sirvió! He escrito mucho y me duele todo. Y ahora no sé si estoy mejor o peor que antes. Lo que sí sé es que ahora me da igual lo que los demás piensen de mí, me da igual no haber tenido hijos, me da igual estar sola, me da igual que mi nueva novela se publique en la mejor editorial o en la más cutre. Me da igual.

CLARA - ¿Te da igual el color de tu ropa interior?

JULIA – Sí, también. ¿A ti no?

CLARA – Por fin, Julia, has vuelto. Ahora sí que estoy bien. Sin trabajo sin papel sin dinero sin sueños sin drogas sin novio sin casa sin palabras sin vino... pero estoy bien. Contigo.

JULIA - Sin tapujos, para estar tan tan bien: te veo fatal.

CLARA – A la novela.

JULIA - No es la novela sobre papá, claro, he escrito una historia que me ha pasado a mí porque yo he querido que me pasara y casi casi sin darme cuenta he entrado en una cicatriz que se ha quedado aquí, conmigo. Y que ahora, hasta me parece bellísima. He escrito por fin algo que es verdad. Curioso - ¿no? -

CLARA – Extraordinario.

(*Silencio*)

CLARA - ¿Desde hace cuánto no estábamos así, las dos?

JULIA – -¿Así como? - ¿Borrachas?

CLARA – Si tú no estás borracha, cabrona. Me has dejado sola.

JULIA – Te has quedado sola.

CLARA – ¿Estás contenta?

JULIA - Ni idea, Clara. Mucho. ¿Y tú? - ¿Desde cuándo no pagas tú casa?

CLARA – Ni idea, Julia. Mucho.

JULIA - ¿Doce meses...veinticuatro?

CLARA – Veintiocho.

JULIA - ¿Y te da igual?

CLARA – No, a mí nada de esto me da igual. Si me diera igual no habría escrito esos artículos vergonzosos y patéticos, que además no me sirvieron de nada, para intentar a toda costa que no me echaran del periódico. Ni te habría llamado a Venezuela... ¿ochocientas veces? Solo para... para escuchar tu voz. Si me diera igual no habría vendido casi toda mi ropa y todos mis libros... mis libros...y los bocetos de papá y la vajilla de papá y las alfombras de papá y los muebles de papá y el gramófono de papá.

JULIA - ¿¡El gramófono también!?

CLARA – Bueno.... Tampoco valía tanto como decía papá....

JULIA – ¡Madre mía!

CLARA - De mamá no vendí nada.

JULIA - ¡Porque no había nada que vender! –

CLARA - ¿Y qué querías que hiciera? - ¿Que lo guardara todo en cajas y lo donara a un museo? Julia, tú lo has dicho antes, yo igual me muero, ahora. Y a mí ahora, los artículos ya no me dan para comer. Ni para respirar.

JULIA – Eres una egoísta.

CLARA - ¡He trabajado mucho! - Como un animal.

JULIA - Podrías haberlo consultado, preguntado, compartido, insinuado.... ¡Algo! Me parece que...como mínimo, yo tenía que saberlo. ¿O te da igual todo, hermanita?

CLARA - Si me diera igual, Julia, no habría sido capaz de escribir nada, nada de nada, nunca. Ni habría aprendido nada, ni a nadar. Tampoco habría sido capaz de pedir dinero a los pocos amigos que me quedan... o que me quedaban. Si me diera igual, hermana, quizá tú, hoy, no me habrías invitado a tu nueva casa, porque tú, aunque yo sea transparente, no te habrías dado cuenta de todo lo que esto me importa si yo no

te hubiera buscado – y mira que te he buscado - ni de lo que me importa este puto mundo salvaje y extremadamente bello del que me han prohibido hablar en la prensa escrita y en la prensa digital y en todas las prensas. Y de lo que me importa esta vida que... como dicen los tópicos (pero es verdad...) solo hay una y es: magnífica. Si me diera igual, ahora yo no estaría aquí. Gracias, de corazón. Voy al baño.

JULIA – No hay papel.

CLARA – ¡¡ Ya lo sé ¡! –

CAMBIO LUZ

Proyección pregunta 4 - ¿Hemos cumplido nuestro sueño? - TESTIMONIOS

BEA (Clara) – Bueno... este no es un sueño cumplido, es... un sueño en curso, un sueño que está ocurriendo ahora y que, como casi todos los sueños, por encima, por debajo, por los lados... está rodeado de realidad. Pero es un sueño fuerte que palpita dentro de... dentro de su fragilidad, porque no es solo mío, es el sueño de un grupo de personas, de profesionales que se apoyan y se defienden. Juntos estamos haciendo realidad este sueño... y por eso espero y deseo que siga siendo un sueño, vivo.

NINES (Julia) – Este es un sueño que ha significado y significa mucho para nosotros, venir aquí, estar aquí, en el escenario y estar ...despiertos, disfrutando de cada palabra, de cada emoción, de lo que cada día es y ocurre de una manera diferente y nunca igual en cada función, que es única. Todo esto es, el sueño. Sentir cerca al espectador y hacer esto, nuestro trabajo, cada día más... y mejor.

JULIA – ¿Te quedas a dormir? *(Clara afirma sin palabras)* A mí, tú, eres lo único que no me da igual.

CLARA - ¿Bailamos? -

JULIA – Sí. Ya no me duele ese trozo que me falta. Igual es que ya no me falta o que realmente no me hacía falta.

(Despacio. Sin drama. Se abrazan. Bailan sin música)

CLARA – Bueno, qué. ¿Me vas a dejar ya la pasta, o no?

JULIA - Me alegro, me alegro mucho.

CLARA - ¿Qué trozo, Julia?

JULIA – Ven, tócame... Hueles a niña, ¿Cuántos años tienes?

CLARA – Muchos.

JULIA – Cuando tengas cincuenta lo entenderás.

CLARA – Julia, yo también quiero, yo también puedo, puedo hacer lo mismo que has estado haciendo tú en Venezuela. Yo quiero una ventana por la que ver el bosque. ¿Me ayudas?

JULIA – (*A Clara, a la cara*) Todo está bien. Hay cosas, por dentro y por fuera, para las que no hacen falta dos. Así es como empieza mi novela... (*Mira a público, solo ella, Clara no, Clara sigue en otro sitio y desde ahí, sola, solamente mira a Julia*)

(PROYECCIÓN: LLUVIA) Yo sólo tengo una hermana. Mi hermana Clara. Ella es diferente. Clara siempre ha sido, en todo, el doble de buena que yo. Se ríe el doble, llora el doble, se enamora el doble, bebe el doble, lee el doble y escribe, el doble de bien que yo. Yo la quiero el doble de lo que ella me quiere a mí. Y ahora, ahora ella es el doble de valiente que yo. (*Dirige la voz hacia Clara pero no la mira*) Clara, sólo tenemos un corazón. Uno, y nos basta. Y sólo una vida para intentar ser feliz. Con una basta, nadie tiene dos, o eso creo... y si sólo hay una, hay que gastarla bien. Tienes dos piernas, dos manos, dos ojos, dos orejas, dos tetas, por dentro tienes dos pulmones, respiras, estás viva. Pero... ¿Para qué necesitas tener dos.... ?

CLARA - ... ¿Dos qué?

JULIA - ¿Sabes contar?

CLARA – (*Mientras se acerca a Julia*) ¿Contar cuentos?

JULIA – (*No se miran*) Hacer cuentas.

CLARA – Ya sabes que no.

JULIA – Yo creo que sí. ¿Cuántas piernas tienes?

CLARA - Dos.

JULIA - Más dos más, cuatro. ¿Cuántos dedos?

CLARA - Veinte.

JULIA - Más los míos, cuarenta. ¿Y pelos?

CLARA - Infinidad.

JULIA - Infinito. ¿Cuántas hermanas tienes?

CLARA - Tú.

JULIA - Ya somos dos. ¿Cuántos riñones tienes?

CLARA – Dos.

JULIA - Más el mío, tres.

CLARA – (*Pausa*) Tres. (*Mira a su hermana*)

JULIA - ¿Y cuántas casas?

CLARA - Ninguna.

JULIA – Te equivocas. Tenemos una.

CLARA -¿Y el bosque?

JULIA - El bosque soy yo.

(Sin dramas. Las dos se retiran despacio hacia un lateral y leen en silencio la última proyección en la pared)

PROYECCIÓN TEXTO: Declaración Universal de los Derechos Humanos:
Artículo 25.1. Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad. Preámbulo: Considerando esencial que los derechos humanos sean protegidos por un régimen de Derecho, a fin de que el hombre no se vea compelido al supremo recurso de la rebelión contra la tiranía y la opresión.

OSCURO FINAL

LUZ PARA SALUDOS

Madrid (España)

NO HAY PAPEL Primera versión 2014. *Última versión febrero 2016*

Una crítica de *No hay papel*, de Beatriz Bergamín Serredi

No hay papel, hay palabras y vida

Por M^a Teresa Santa María Fernández

Universidad Internacional de La Rioja

Resumen: Poner sobre la escena y ante nuestros ojos sueños, realidades, deseos incumplidos, la complejidad de un mundo que nos resulta incomprensible no resulta una tarea fácil. Sobre todo, si a la vez, se consigue que la evocación escénica y la realidad vital se unan y presenten en una línea continua, pero a la vez difusa y tremendamente próxima a los personajes, a las actrices de carne y hueso y a los espectadores. Una catarsis que volvería encarnar una auténtica tragedia, si la ironía, el humor, el final esperanzado y, sobre todo, la fuerza de sus protagonistas no vinieran a rescatarnos.

Palabras clave: Reivindicación, Mujeres, Metarrealidad, Inconformismo, Beatriz Bergamín

A CRITIQUE OF *No hay papel* de BEATRIZ BERGAMÍN SERREDI

THERE ISN'T PAPER, THERE ARE WORDS AND LIFE

Abstract: It isn't so easy represent realities, dreams, impossible desires, and a complex and incomprehensible world on the stage. Above all, if you put in the same plane the dramatic reality and the vital circumstances, represented in a continuous but diffuse line, near to the characters, the actresses who represent them and the audience. This dramatic piece could seem a tragedy, but the irony, the humour, the hopeful ending and the force of its protagonists didn't come to rescue us.

Keywords: Claim, Women, Meta Reality, No Conformism, Beatriz Bergamín

No hay papel, hay palabras y vida

Resulta difícil catalogar o intentar definir el texto y la primera obra de teatro, *No hay papel*, que ha escrito Beatriz Bergamín Serredi y que presentan – más que representan – María Ángeles Martín y la misma autora de la pieza dramática con gran fuerza expresiva, maestría y sinceridad. Porque no solo verdad, sino realismo, pedazos de vida en carne viva, tocar en la herida abierta de los problemas actuales más graves de las

personas, que no la sociedad es impersonal, destilan por todas sus escenas esta obra llena de dramatismo y humor, como la vida de los seres humanos que aparecen sobre el escenario.

- **Círculos concéntricos de realidad**

Y como la vida misma nos sorprende *No hay papel* con la contemplación de varios planos o realidades que se van superponiendo o entrometiendo a lo largo de esos setenta minutos que se hacen cortos que dura su puesta en escena. Esos planos o círculos concéntricos que se forman a partir de la frase “No hay papel”, que funciona como piedra de toque e hilo conductor de toda la obra, se organizan en cuatro realidades íntimamente relacionadas entre sí. En primer lugar, está la situación presente de Julia y Clara, la de tantas personas entre cuarenta o cincuenta años que ven cómo sus sueños se han visto obstinadamente incumplidos e incomprensidos por la sociedad y en la época actual. Ambas son escritoras, pero no encuentran papel físico ni anímico para seguir escribiendo en el mundo que les rodea ni tampoco descubren un nuevo trabajo digno y que cubra sus pocas expectativas en las páginas de anuncios un periódico. Un segundo plano lo constituye la llamada a la propia realidad de las dos personas que presentan a los dos personajes. Y es aquí donde nos encontramos la realidad dentro de la realidad, más que el teatro dentro del teatro. Esta “metarrealidad” nos hace enfrentarnos con la dura situación de actrices en su madurez, con muchas ganas de trabajar, pero que, al igual que sus personajes, no encuentran un papel, una obra teatral con la que proseguir con sus sueños, su vocación y su realidad familiar y profesional.

Los otros dos círculos concéntricos que conforman la pieza lo constituyen, por un lado, la proyección de pedazos de realidad y, por otro, la visión en pequeños flashes de la infancia y juventud de las protagonistas. Porque aquí sí hay papel o espacio para reproducir al fondo del escenario páginas de periódico, informes, presupuestos, declaración de Derechos Humanos, aunque la realidad escénica que se sitúa entre los espectadores y la proyección provoquen que todo eso quede en papel mojado. Por su parte, la retrospectiva o vuelta al pasado constituye un hilo sutil, explicativo de hechos del presente y, por otro lado, la constatación de los sueños y esperanzas que quedan aún a las dos hermanas protagonistas. De ahí que la proyección del vídeo de las dos, cuando eran niñas, constituya un engarce e inicio de la obra perfecto no solo para entender la relación entre ellas sino también entre las dos actrices amigas, casi hermanas, que las encarnan.

Esa imagen circular también se completa con la estructura global de la obra que empieza y acaba casi con las mismas palabras, aunque al principio las pronuncie la hermana menor, Clara, y al final la autora las ponga en boca de Julia. También el orden de las mismas resulta inverso, para desvelar algunas de las cuestiones e interrogantes que se plantean durante la obra:

CLARA – (*Sola. Sentada sobre una de las maletas, casi en prosenio.*) Tienes dos piernas, dos pies, dos manos, dos brazos, dos orejas, dos ojos... dos tetas. Por dentro tienes, dos pulmones. Respiras, estás viva. - ¿Cuántos corazones tienes? Uno. Y te basta. Un solo corazón. Y solo una vida para intentar ser feliz. Con una basta, nadie tiene dos, o eso creo... y si solo hay una, hay que gastarla bien. (*Mira a público.*) Yo solo tengo una hermana. Mi hermana Julia. Ella es diferente. Julia siempre ha sido, en todo, el doble de buena que yo. Se ríe el doble, llora el doble, se enamora el doble, bebe... o bebía el doble, lee el doble que yo y escribe, el doble de bien que yo. Yo la quiero el doble de lo que ella me quiere a mí. Y ahora, ahora ella es el doble de valiente que yo. Ella está bien. Todo está bien. Hay cosas, por dentro y por fuera, para las que no hacen falta dos. Ella tiene razón, para qué necesito... (...)

JULIA – (*A Clara, a la cara.*) Todo está bien. Hay cosas, por dentro y por fuera, para las que no hacen falta dos. (*Mira a público, solo ella, Clara no, Clara sigue en otro sitio y desde ahí, sola, solamente mira a Julia.*) (*PROYECCIÓN: LLUVIA.*) Yo solo tengo una hermana. Mi hermana Clara. Ella es diferente. Clara siempre ha sido, en todo, el doble de buena que yo. Se ríe el doble, llora el doble, se enamora el doble, bebe el doble, lee el doble y escribe, el doble de bien que yo. Yo la quiero el doble de lo que ella me quiere a mí. Y ahora, ahora ella es el doble de valiente que yo. (*Dirige la voz hacia Clara pero no la mira.*) Clara, solo tenemos un corazón. Uno, y nos basta. Y solo una vida para intentar ser feliz. Con una basta, nadie tiene dos, o eso creo... y si solo hay una, hay que gastarla bien. Tienes dos piernas, dos manos, dos ojos, dos orejas, dos tetas, por dentro tienes dos pulmones, respiras, estás viva. Pero... ¿Para qué necesitas tener dos...?

Sin duda, uno de los aciertos mayores de la obra estriba en que todas estas preguntas cobran sentido y quedan respondidos a lo largo de la representación y que todos los temas y planos tan diferentes que irrumpen en la maravillosa prosa de la autora convergen en una respuesta final que, a su vez, abre el abanico a otros interrogantes más esperanzadores y planteados enfrente de una ventana abierta a la naturaleza y a la vida. También las diferentes noticias, recortes, pedazos de realidad plasmados sobre la pantalla ayudan a contemporizar y ampliar los problemas y angustias que las dos hermanas plantean sobre el escenario. Así el descenso en la percepción de felicidad de los españoles en los últimos años, la constatación de que el presupuesto para Defensa supone más que la suma de los de Educación y Servicios Sociales, el paro en España, el aumento de la pobreza en el mundo, el exilio como definición de la RAE y como dura realidad, la venta ilegal de órganos, la corrupción o el artículo 25.1 de la Declaración

Universal de los Derechos Humanos son algunos de los temas que ilustran en un mundo global las cuestiones que de manera particular, pero también más directa y cruda, revelan las dos protagonistas.

Y, sin embargo, esta complejidad de tramas, supuestos, realidades, planos y círculos no resulta agobiante o incomprensible para el espectador, sino que todo cobra sentido y justificación reivindicativa a lo largo y al final de la obra.

2. Realidad compleja, presentación escénica sencilla

Por otro lado, esta complejidad de temas y realidades va acompañada de una sencillez en la puesta en escena que, lejos de suponer un lastre o pega, ayuda a comprender mejor y con poca tramoya o recursos escénicos todos los hilos argumentales, así como a potenciar el lenguaje, a veces complejo y aforístico – no en vano los genes de su abuelo José Bergamín han sido heredados por la autora del texto –, y, en otros momentos, poético y evocador.

Ese hacer de la necesidad virtud ha provocado que la escenografía sea sobria, sencilla y modesta, pero esa misma precariedad de medios y recursos redunda en la sinceridad y en el realismo dentro de la presentación y disposición de la pieza. Pocos elementos decorativos, pero todos ellos llenos de significados y matices: el suelo repleto de bolas de papel de periódico desechadas se vincula con esa búsqueda infructuosa de trabajo; las dos sillas inciden en la idea de diálogo y a la vez confrontación; la mesita pequeña con cosas como “un cuaderno, un bolso pequeño y una diadema con dos orejas de rata o canguro. Dos copas y una botella de vino. Un vaso y una jarra de agua”, de entre las que destacan las copas y la botella de vino que se va vaciando a lo largo de esa charla; dos maletas como metáfora de ese momento de cambio en que ambas hermanas se encuentran, pero también como imagen de ese exilio interior o exterior en que ellas y sus antepasados han sido atrapados en algún momento u otro de su vida o de esa vida como viaje que resulta una constante en la historia de la literatura universal. Las actrices visten de manera informal y contemporánea, no cambian de vestuario ni con él nos sitúan en la parte pasada, presente o documental de la trama. Sí resalta la importancia en toda la escenografía de una ventana que no se ve, pero que se intuye pues se abre entre las actrices y el público, y sobre la que se asoman ambas hermanas, juntas o separadas, en varias escenas de la obra.

También los elementos visuales cumplen su función de manera sobria pero efectiva. La pantalla donde se proyectan no solo los fragmentos de noticias o informes de actualidad

sino también las típicas preguntas de una entrevista a las que Beatriz y Ángeles – no Clara y Julia – contestan de una manera muy personal y que nos logra emocionar por su fuerte contenido real. En efecto, Bea y Nines – más próximas y más reales en sus apodos que en su presencia ya real como Beatriz Bergamín y Ángeles Martín – responden a cuatro preguntas distintas que van jalonando, como ya comentamos la obra: “¿Cómo surgió este proyecto?”, “¿Qué es para ti tu trabajo?”, “¿Qué le pides a la vida?” y “¿Hemos cumplido nuestro sueño?”. Preguntas que contestan juntas, pegadas la una a la otra y mirando con determinación al público.

Porque si el reencuentro en la nueva casa de Julia de ambas hermanas supone el inicio del conflicto dramática, la relación de amistad íntima – casi de hermanas, como destacan en una de las respuestas – entre las actrices que las encarnan nos revela la génesis o punto de partida de la obra que están representando y la situación dramática de la realidad de ambas. Todas esas intervenciones suenan y saben a reales, a realidad entremezclada con la escena y con su labor como actrices de dos personas que la viven como una auténtica vocación, sin negar la necesidad económica y de sustento familiar que para ambas suponen. Auténtico ejemplo interpretativo que de tan bien traído e interpretado nos suena a real, a verdad de la buena y que no puede menos que hacernos recordar las palabras que el abuelo de la autora y actriz destacó en uno de varios libros que dedicó al toreo. Así en *La claridad del toreo* podemos leer la siguiente afirmación: “En la tragedia griega se nos muestra al hombre ante el destino como en el ruedo de la plaza de toros al hombre ante el toro. En ambos casos la manera similar de situar o colocar al hombre ante el riesgo mortal de su vida nos parece una atrocidad. Lo que separa estas dos imágenes es su realidad inmediata”.

Pues bien, Nines y Bea saben torear con la realidad y nos parecen reales, no únicamente por su comparación con los caracteres de Julia y Clara que interpretan, sino por la fuerza dramática y expresiva que ambas imprimen a sus personajes. No vemos que actúen como Nines o Bea, sino que salen de las sombras de la tramoya las auténticas personas que ellas son, sienten y actúan. Y, siguiendo con la cita de José Bergamín antes iniciada, podríamos decir con él que lo que diferencia el teatro de la corrida de toro es que en el segundo de dichos espectáculos “lo que vemos, lo que miramos, no es una representación fabulosa sino el hecho real del hombre – un hombre, el torero – que, efectivamente, se está jugando en aquel trance peligroso de torear, no solamente su vida – que puede, a su vez, representársenos como nuestra – sino el sentido y razón mortal de esa vida”. De tal forma, en *No hay papel*, aparecen esos momentos en que por su desgarradora humanidad ambas actrices nos parecen toreras que muestran ante nosotros

los peligros vivos y para nada figurados que supone para ellas luchar y enfrentarse con la vida.

Y otros motivos que inciden en esa visión real, de contemplación de la realidad más que de un espectáculo concebido para nuestro entretenimiento, los encontramos en la música y en los sonidos que ilustra alguna escena o que sirve para situarnos ante un momento dramático determinado. Junto con los falsamente reales de la lluvia que irrumpe al principio y al final de la obra, encontramos los de llenar y vaciar las copas de vino, el acercarse y separarse ambas mujeres sobre la escena o las intervenciones espontáneas, realistas y reales de las dos hermanas en esa proyección que emula la de los videos caseros de la época a la que nos retrae la proyección de su infancia.

Pero sobre esos pequeños detalles destaca la música, que mezcla estilos y compositores bien diferentes. Así, con la canción *el Somniatruites* de Josep Pla se inicia la obra y se incide en la idea de sueños y proyectos rotos que aparece en la pieza. La música de Robert Schumann acompaña en escena la proyección del siguiente texto sobre la pantalla del fondo de la escena que actúa como verdadera síntesis y declaración de principios de toda la obra:

ENTRA MÚSICA ROBERT SCHUMANN SOBRE PROYECCIÓN TEXTO: En... (Fecha real.)
... Las actrices (nombres reales de las intérpretes de Julia y Clara.), cansadas de esperar una llamada de teléfono, decidieron ponerse manos a la obra. Este documental es un testimonio sobre ellas. Los datos empleados son de fácil acceso y consulta. Y está dedicado a todas aquellas personas que padecen los rigores de un sistema injusto.

Y también esa música del compositor alemán es la sugerida para indicar las escenas de la entrevista “real” o torera de ambas protagonistas: “Cada vez que cambia la luz a Documental / Testimonial, es conveniente acompañar el cambio de una breve entrada de música al inicio. Música sugerida: *KINDERSZENEN* de ROBERT SCHUMANN (retocada)”.

Por último, en uno de los momentos de la obra Clara y Julia eligen y ponen una canción que recuerda el tema tratado poco antes: el exilio en Francia de su padre, su gramófono, los destierros o huidas de España de ambas y tantos otros españoles. Mientras suena dicha melodía, que no es otra que *En tierra extraña* de Concha Piquer, se desarrolla una escena muda donde “cada una en un extremo del escenario, escuchan en silencio la canción entera. Apenas se mueven. Escuchan. Se dejan tocar, por la música. Por sus rostros pasa todo. Pasa la vida, su vida”. Esta escena actúa de manera inversa a la que se produce justo antes de las revelaciones, a ese volver y revolver las palabras que dan

sentido y con las que finaliza la pieza, pues durante la misma ambas se abrazan y bailan sin música.

El último elemento escenográfico que aparece en la obra es la luz, siempre tenue, baja, acorde con el momento y con el tono de compartir secretos propios y ajenos que impera en toda la pieza, así como con el pequeño espacio escénico – mínimo y minimalista – donde se desarrolla la obra. Pero también sirve, como la música, para indicar el paso de la parte teatral a la documental, como se especifica en una de las acotaciones: “Cada vez que a lo largo del espectáculo se traspase el plano entre la ficción que viven Julia y Clara y la realidad que cuentan las actrices – que son ellas mismas – se producirá un cambio de luz que ayude al espectador a cambiar de plano, es decir, en las partes DOCUMENTALES O TESTIMONIALES la luz se recortará sobre las actrices de un modo más preciso y directo, en plano corto”.

Otra utilización de la luminosidad de manera significativa y expresiva la encontramos en los mencionados parlamentos que abren y cierran la obra pues mientras en el que inicia la representación solo queda iluminada al principio Clara; en el que lo cierra intuimos tras la oscuridad la presencia de esta, aunque la única que aparezca iluminada y hablando sea Julia.

3. Entre la poesía y el teatro: entre el oír y el ver

En toda esa parquedad de elementos, pero de gran efectividad, como hemos comprobado, se observa la mano no solo de la escritora, cuyo dominio de la dramaturgia y su experiencia escénica es indudable, sino también el buen hacer del director de misma, Víctor Velasco. De la coordinación técnica se encarga Jaime Aroca, de la iluminación José Manuel Guerra y del Arte Final y la Foto de Cecilia Bergamín y Pedro Valdezate, respectivamente.

Explicado así parece una obra de cuatro amigos, pero lo cierto es que *No hay papel* representa un magnífico ejemplo y resultado sobre cómo se puede realizar un gran producto escénico con pocos, pero medidos y justificados recursos, si el texto, las palabras y las actrices acompañan. No existen, por tanto, excusas para que no haya papel para estas dos grandes intérpretes y sí razones para evitar la angustia y el trabajo extra de coordinación y promoción de la obra, búsqueda de locales y acuerdos con teatros que la puesta en marcha de este proyecto representa. Y de ahí que, si bien nos alegremos de que esa precariedad nos haya permitido descubrir a una gran autora dramática, gracias a la insistencia de su amiga Ángeles Martín, nos apene, como la

misma obra proclama, la falta de ayuda y financiación para dar una situación digna a nuestras artes y a puestas en escena como esta.

Sin embargo, a pesar de todas estas dificultades y obstáculos la obra ha sabido salir a floto y gozar de un número considerable de representaciones y ha gozado de muy buenas críticas. Así, de “espectáculo luminoso y brillante, amargamente optimista y serenamente doloroso. Es un espectáculo perfecto, ambicioso y redondo en su fondo y en su forma. TEATRO CON MAYÚSCULAS (...)” lo define David García Vázquez en su blog *Desde el Patio*. Por su parte, el dramaturgo José Ramón Fernández Domínguez destaca que “Los textos de Beatriz Bergamín son carne de escenario: para ser respirados, callados, dichos, para herir al otro, para dar la paz. Para pasar de la pura belleza y la emoción a la broma y la distancia que nos deja el aire de una carcajada”. Y Eduardo Caballero corrobora que es “una obra teatral de las que debieran representarse durante todo el año; una obra inteligente, humana y "con un solo corazón". La obra se titula NO HAY PAPEL”.

Por su parte, el director de escena Marcus Von Watchell lo considera “Un espectáculo desnudo, en el que no hay reproches, humano, lleno de risas y alguna que otra lágrima. Y crítico. Es un espectáculo que tienen el DEBER de contemplar, sentir y oír”. Y en esa misma línea de texto para dar que pensar y a pensar se refiere José Miguel Vila desde *Diariocritico.com* cuando afirma que “*No hay papel* es una metáfora de lo mucho que miles y miles de españoles ven, no ya en el teatro, sino en su vida cotidiana y que esta sociedad no parece atinar a restituirles: la dignidad que buscan”.

En las críticas se valora de manera manifiesta el trabajo como director de Víctor Velasco y la admiración hacia la labor interpretativa de las dos actrices protagonistas, Beatriz Bergamín y Ángeles Martín. En esta misma línea, Julio Castro destaca que “Son grandes contrastes los que ofrecen al público, al que estas mujeres suben hasta lo alto de sus propias emociones, para dejarles caer en la profunda sima de sus sentimientos. Pero tampoco puede faltar el humor crítico, ni el espíritu republicano. Es un plato de enorme interés en el menú de su puesta en escena, que se limita a lo íntimo y personal de las situaciones, sino que ofrece entresijos por los que aventurarse a mirar, escuchar, leer”. Por su parte, desde EFECTO MADRID se destaca cómo “Velasco aporta ritmo al montaje gracias al juego de luces creado, al espacio sonoro oportuno y a unas actrices que entran y salen de sus personajes para llegar a ellas mismas y volver al personaje con una facilidad pasmosa. Historia que agarra un pellizco al espectador y le suelta días

después”. De ahí que no deje de resultar cierta la casi crítica profética que realizó Elvira Rebollo desde TARDE DE TEATRO:

Me atrevería a decir que *No hay papel* podría convertirse en una de las grandes sorpresas de esta temporada. (...) La unión perfecta entre ficción y realidad, interpretación y testimonio. Ángeles Martín y Beatriz Bergamín se suben al escenario para contarnos una historia íntima y conmovedora. Un relato perfectamente hilado que representa los estragos que la crisis ha socavado en nuestra sociedad. (...) La interpretación es extraordinaria. Ambas actrices desprenden esa difícil capacidad de empatizar con el público por la franqueza con la que, lentamente, van desnudando el texto. En definitiva, es una de esas obras que te abraza, emocionándote de principio a fin...

Y prueba de esa emoción, de esa buena resolución de los diversos conflictos que confluyen en la obra resulta la buena aceptación del público, no solo de la crítica. No nos engañemos, poder representarla en diversos escenarios, aunque sean pequeños y durante pocos días, no resta mérito a esa dimensión “real” de la obra que supone la búsqueda de dos grandes actrices por encontrar un papel y un lugar para presentarse y presentar su propuesta. Y, desde su estreno el 8 de octubre de 2014 en la Sala Off de La Latina, con representaciones que se prolongaron todos los jueves hasta el 18 de diciembre, *No hay papel* y la ilusión de sus protagonistas ha vuelto a subir al escenario de la Sala Babel de Torreldones el 23 y 24 de mayo de 2015, se ha representado en la Sala TÚ de Madrid durante los domingos de los meses de noviembre y diciembre de 2015, así como en el Teatro La Sensación de Ciudad Real, en la Sala Montecargas madrileña el 15 y 16 de abril de 2016 o en Centro de Arte Villa de Miraflores el 14 de mayo de 2016.

Dura realidad teatral en la que se ven inmersas un equipo magnífico y esas dos magníficas actrices, Beatriz Bergamín y Ángeles Martín. Y, sin embargo, pese a toda esa dureza de la realidad que invocan, el regusto final que nos queda no es pesimista ni angustioso. Seguramente, porque la poesía ayuda a que nuestra existencia sea más placentera y esperanzada. Esa invitación a soñar y no dejar de aspirar a que esos sueños se hagan realidad aparece como uno de los grandes motivos de toda la pieza:

JULIA - Acuérdate del poema que me dijiste por teléfono cuando llamaste a Venezuela... (*Clara no contesta.*) ... el único poema que nos enseñó abuelo.

CLARA – Aprende a ser tu sueño...

JULIA - Aprende a ser el que eres hasta despertar...

CLARA – Aprende a ser el que sueñas...

JULIA –... y no a soñar el que eres, como hacen todos.

Y de nuevo esa alusión y presencia del abuelo - real y fantasmal de la escritora – queda evocada como relevo de un testigo lírico que recuerdan otros versos, los que Clara-

Beatriz recita para su hermana y para nosotros y que sirven también como broche y resumen del contenido realista y poético de toda la pieza:

CLARA - (*Saca un papel del bolsillo y lee el poema para Julia.*) Y al despertar, resurge lo real. Con esa levedad que suele tener todo principio. En las horas que advienen, el azar toma cuerpo, se hace el sueño, materia, que a veces no resiste; si es débil el latido, se conmueve, o se va. Otras veces persiste, lo real. Se posa. Se afina. Se afianza. El sueño que tuvimos engarza los fragmentos, lo cual, no es esperanza, pero sí permanencia. Y penetra la carne, con esa ligereza y esa profundidad de la alegría cumplida. Pero cuando se abre la boca de la noche... Incendio o transparencia. Todo vuelve a empezar.

“Todo vuelve a empezar”. Nuestros sueños, la representación, nuestra vida, la realidad. Ese es nuestro papel, el de las protagonistas y el de las actrices de carne y hueso cuando se desprenden de su máscara teatral, pero también el de nosotros cuando dejamos la butaca y el espacio cómodo que teníamos como espectadores. Hay espacio y papel para los sueños, a pesar y con el pesar de lo vivido y de lo que nos rodea. Volvemos a ser niños, repetimos las mismas preguntas en las diversas entrevistas que nos hacen, nos reencontramos siempre con la adversidad y con la realidad que se empeña en infiltrarse en nuestra existencia. Se cierra el círculo que describe la obra, pero solo para abrir uno nuevo en ese lago teatral donde por un momento las hemos visto – nos hemos visto – reflejados.